

CE 02 1222

Buenas noches, en Revista de Educación nos vamos a ocupar de la participación de los alumnos en las organizaciones escolares. Estará dentro de un momento, en un espacio que coordina la profesora de Gestión y Dirección de Centros Educativos, Teresa Barrisa. También les hablaremos de dos nuevos títulos propios de nuestra universidad, el de Especialista Universitario y el de Experto en Animación Sociocultural, cursos que va a dirigir la profesora de Educación Permanente, María Teresa Martín González.

Y en la última parte de la revista hablaremos de Pedagogía Correctiva, María Senra Varela, doctora en Pedagogía y que trabaja con poblaciones especiales, nos hablará de lo que puede hacer la educación ante el consumo de drogas entre los más jóvenes. A lo largo de este curso en los espacios de Gestión y Dirección de Centros Educativos, hemos tenido ocasión de conocer diversos aspectos y conclusiones de una investigación centrada en los procesos de producción de consensos y conflictos en los centros docentes no universitarios. Un estudio patrocinado por el CIDE, el Centro Nacional de Investigación y Documentación Educativa del Ministerio de Educación y Cultura.

La profesora Teresa Barrisa nos propone hoy un nuevo coloquio sobre otros aspectos de esta investigación en la que ella ha participado. Buenas noches, recordáis que la última emisión de radio de esta asignatura se dedicó a la investigación que estábamos realizando, que se ha presentado ya el informe al CIDE y habíamos hablado fundamentalmente de los padres y de los profesores y queríamos abordar hoy en cambio el tema de la participación de los alumnos en las instituciones escolares. He vuelto a pedir a Javier Callejo y a Consuelo Del Val del Departamento de Sociología 1 de la UNED, que han trabajado en esta investigación, que nos cuenten un poco cuál ha sido el papel de los alumnos.

Como terminamos el tema hablando de los consejos escolares, cabría retomarlo preguntándonos cuál es el papel de los alumnos en la institución desde el punto de vista de la participación. Hola, buenas noches. Realmente, haciendo lo que me has dicho del consejo escolar, teóricamente es ese punto donde tendrían que dialogar todos los agentes que estaban implicados en esta investigación y que están en el centro educativo, los padres, los profesores y los alumnos.

Y lo que ocurre y lo que observamos en esta investigación es que se convierte en realidad en un punto de desencuentro. Es donde tienen más temor los profesores a que se les pueda poner freno a sus propias decisiones por parte de los otros agentes, de los padres y de los alumnos. Y curiosamente lo que ocurre es que los alumnos y los padres en el consejo escolar se sienten más incompetentes.

Se sienten como convidados de piedra donde prácticamente pueden hacer alusión a temas muy específicos que pueden estar relacionados con actividades extraescolares y poco más. Entonces, los alumnos, es curioso que lo hacen explícito en los grupos de discusión que

realizamos o que llevamos a cabo. Esto es una constante.

Se sienten incapacitados para tomar decisiones, para una forma de influir en las decisiones que se toman en el consejo escolar. Y esto realmente lo están manifestando además fuera también del consejo escolar. Tienen un desconocimiento de los canales de participación.

No saben a lo mejor ni quiénes son casi los delegados o los representantes los que se pueden poner en contacto con los tutores, etcétera. Tienen un desconocimiento terrible. Un desconocimiento que se hace más agudo en las edades inferiores y en cambio es un sentimiento casi de desencanto en los grupos ya de adolescentes.

Y ahí quizá resulta curioso que están más motivados para la participación. Las pequeñas parcelas de participación que tienen los grupos que hicimos con chavales de 11, 12, 13 años, porque incluso llegan a verbalizar en algún momento que es una especie de reflejo de otra participación que más adelante ya de mayores van a poder tener como parte de la sociedad civil o teniendo los momentos de elecciones, etcétera. En ese sentido sí que lo captan o lo recogen como si fueran responsabilidades que se delegan en ellos y las asumen con bastante interés.

En cambio los grupos ya de 15, 16, 17 años lo que se produce es un interés por que les dejen más en paz y por supuesto también un intento de marcar territorios o espacios con respecto a los padres que no quieren que se entrometan en ese espacio que es el espacio del centro educativo y por supuesto los profesores. Yo creo que ahí también, igual que en el caso de los consejos escolares, hay otros espacios donde también tenían que ser espacios para dialogar, posibles combinaciones, profesores-alumnos, profesores-padres, por ejemplo el caso del aula, en el aula es el espacio de los profesores donde quieren controlar toda la situación. Entonces también hablan de que les pueden dar participación a los alumnos pero ahí ocurre que incluso ellos llegan a verbalizar también que no saben qué es lo que pueden darles como margen de participación.

Yo creo que es un aprendizaje. Los niños pequeños, cuando hacíamos el análisis, que todo les parece nuevo, se lo creen entre comillas, mientras que los veteranos de la tribu llevan ya ocho o diez años escolarizados y han visto que era un discurso vacío. Porque claro, entender como participación exclusivamente, y así lo hemos podido comprobar, el hecho del día en que el director o el tutor, en este caso, entra al lado y dice chicos hay que nombrar al delegado.

Nadie explica para qué ni por qué. En general tampoco podemos siempre generalizar pero lo que nos sale, y hemos trabajado con bastante gente, es que nadie explica a estos alumnos cuál es el sentido de la democracia dentro de una institución para aprender a socializarse en ella, intervenir en decisiones que pueden ser más o menos importantes en los aspectos que les den. Entonces, con esa sensación de impotencia, cuando son más mayores, al final no saben ni quiénes son porque han sido cazados entre comillas a lazo.

Y encima, el ritual de la representación del consejo escolar se convierte en un lugar donde los

profesores lo llevan todo atado, ya lo han decidido, y ellos lo único que hacen es asentirse. Con además una sensación muy incómoda que relatan de miedo a que sus intervenciones que pueden ser críticas se conviertan en un plazo inmediato en una actitud de represalia por parte de los profesores. Que no sé si es raro o no, yo creo que son más también miedos o fantasmas que pueden tener los estudiantes.

No creo que haya habido esos casos. Es decir, que como tú dices muy bien, los espacios quedan delimitados, las competencias que podían ser de diálogo entre todos se convierten en territorios con manche, esto es mío, no entres y sigues a hacer comentarios, un padre me va a decir a mí lo que yo tengo que decir, que hacer. ¿Me meto yo en cómo, señora, tenemos en el texto a decirle a una mujer cómo tiene que freír los huevos en su casa? No.

¿Por qué me tiene que decir ella a mí cómo tengo que enseñar la lengua? Y en general hemos comprobado que los padres no entran en cómo enseñar, entran en otros aspectos, pero se ha convertido un discurso externo de miedo por parte de los profesores que se legitima con este tipo de frases que yo creo que en la práctica no aparecen, pero son las que le sirven como justificación. Javier, me estás mirando muy atento, no sé si discrepas de mi análisis de la conclusión. No, no, en la cuestión del análisis hacia cabo es lo que están los grupos.

Yo aquí haría además un apunte metodológico, retomándola un poco, una parte de la intervención del día pasado. Apunte metodológico en dos aspectos. No se puede generalizar, aquí discrepo, se puede generalizar a medida que se puede generalizar a partir de grupos de discusión.

En segundo lugar, aquí un poco lo estamos diciendo, lo habéis dicho, es que los grupos de chavales han hablado y nos han hablado mucho, incluso han hablado más que los grupos de padres y más que los grupos de maestros. Esto nos quiere decir la adaptación de una práctica de investigación, como es el grupo, a sujetos sobre todo que normalmente no suelen hablar en público y que seguramente podrían tener dificultades para hablar, en este caso a un adulto, a un ajeno, a alguien que normalmente está por encima de él en la estructura social, en una entrevista. Hubiera sido temor, hubiera sido más ocultarse, mientras que en un grupo, en estos sectores que generalmente al principio hay problemas, los grupos de discusión con chavales son muy difíciles, quizás sean de los más difíciles, sobre todo de lanzar, una vez lanzados no tanto, pero también son los más agradecidos una vez lanzados.

Entonces los autocontroles, los posibles temores, etcétera, desaparecen rápidamente y rajan mucho. Y entonces nos han aportado una información que creo que seguramente no hubiera sido posible captarla con otros procedimientos. Dicho eso, nos han aportado información sobre qué, nos han aportado información sobre estos fantasmas, estos temores, y tú dices que seguramente esos temores a lo mejor no aparecen, no se concretan realmente nunca, pero estos fantasmas existen, y lo que hay que preguntarse es por qué existen esos temores, y seguramente existen porque aunque formalmente sería tan igual el representante de profesores como el representante de padres como el representante de alumnos, luego no son

tan iguales, unos son más iguales que otros, recogiendo las frases de Orwell.

Y este es un poco, y esto generalmente es un poco el problema, uno de los principales problemas, que es una igualdad formal, pero que luego no es una igualdad real y real concreta, eso por un lado. Y por otro lado, en lo que decías un poco lo que también ha apuntado Consuelo al principio, esa desinformación en no saber un poco realmente los derechos, ha llegado un poco a que ni los propios delegados sabían cuáles eran sus funciones, no sabían realmente, incluso se veían como realmente, más que representantes de alumnos, se auto percibían como canales de los propios profesores para comunicarles cosas, informar, y en caso de conflictos para decírselo a ellos, responsabilizar al alumnado en la cabeza de ellos de lo que pasaba del profesorado hacia los alumnos, esta especie de puente, con lo cual los delegados encima se queman rápido, claro, en cuanto ven esto, pues encima, si no saben cuál es su papel y encima el poco papel, el contenido que les dan, pues se queman rápidamente, ¿no? Yo creo que también tienen la experiencia de haber protestado en el consejo escolar, por ejemplo, o en las juntas de evaluación, en foros donde pueden hablar de comportamientos, de metodologías de algunos profesores, y saber por la experiencia cuando transcurre que no va a ocurrir nada, es decir, tienen ya la garantía, por eso el escepticismo, Consuelo, porque yo creo que los mayores se han dado cuenta de la inoperancia de su, yo no lo llamaría participación, de su presencia, diríamos sencillamente, en los foros donde podrían hablar. Entonces se quejan de muchas cosas, de cómo están los servicios, de los profesores y sus actitudes a veces muy autoritarias en el comportamiento, como también se quejan los profesores, no quiero decir con esto que solamente los alumnos puedan reivindicar, simplemente quiero señalar la falta de diálogo y la falta de toma de medidas cuando las cosas son conflictivas, porque ese conflicto se está rechazando, hay un cooperativismo, creo que ha salido bastantes veces en la investigación, entre el profesorado, que forma un muro impenetrable.

Claro, con esa experiencia, al cabo de dos o tres años, como tú dices, Javier, es imposible que quieran seguir participando, les cogen a un pobre desgraciado y dicen, Manolo, te toca este año, y el pobre Manolo se siente allí, y es que le han dicho ya, bueno, total, aquello no vale para nada, ya verás, primero los padres no tienen ni idea, le están diciendo a los profesores sistemáticamente que eso no es de su competencia, y los profesores son los que están llevando la batuta, justo que son los representantes del poder de la institución, el equipo directivo y los profesores, y yo siento que qué van a hacer ahí, no sé si compartís. Sí, yo comparto esa idea, y además yo también creo que tiene parte de interés destacar que los propios profesores tampoco saben realmente cuáles son las funciones que tienen los delegados y los subdelegados, es decir, ahí se plantea hasta un desconocimiento, hay frases, bueno, puede resultar anecdótica más que de otro tipo, pero frases del estilo, bueno, yo es que el delegado y el subdelegado lo utilizó para que me limpie la pizarra y para que vaya a por tizas. Y para que me apunte.

Y para que me apunte, él apunte, hacer las labores esas de guardianes, para cuando él sale de clase y entre tanto está controlado. Entonces ahí yo creo que es como una especie de confluencia de despropósitos por parte de todos, y claro, se agudizan estas situaciones. El

alumno en este caso, el delegado o el representante en consejo escolar o representantes en consejo escolar, pues sí, tienen, no sé si es una mezcla, pues de temores, temores que pueden estar más o menos fundados o infundados y de desconocimiento.

Y en este caso también yo todavía apuntaría más, que es algo que creo que ya has comentado tú, Teresa, por parte de los padres también se hacen al final un poco partícipes de esos temores, pues realmente en algunas ocasiones hemos escuchado de boca de sus padres que, bueno, pues no quieren tampoco molestar al profesorado con los problemas de sus hijos porque, bueno, pueden tomar represalias con sus hijos. Eso lo hemos oído. Y en cambio los padres se quejan precisamente de que, digo, los profesores se quejan de que los padres, pues solamente van a fiscalizar y en los momentos en que se personaliza el problema en el caso de su hijo.

Bueno, señalan eso que van al consejo escolar para defender exclusivamente los intereses de sus propios hijos, no los intereses colectivos. Es curioso. Javier, ¿tú cómo ves la participación de los alumnos? Yo aquí me pongo del lado de los alumnos.

Me da la oportunidad de ponerme, que normalmente estoy del otro lado, pues del lado un poco de... seguramente porque son la zona, la parte más débil y porque yo creo que de alguna forma no se les, generalmente, no se está dando lo que un poco sería dar, sino solamente participación, sino formación en la participación. Eso se les está hurtando en gran medida. El no saber participar, pues es parte de este hurto.

Por otro lado, además, que cuando son instrumentalizados, que es otra de las quejas que generalmente salen los alumnos, cuando hay conflictos, esos conflictos de orden, de porque ya se sublevaran contra algún profesor o porque, al revés, es un alumno con el que puede haber problemas, entonces, en vez de surgir de que estos conflictos a través de los órganos representantes aparezcan en los consejos escolares, lo que se hace, precisamente, estos instrumentos aparecen para que no aparezcan en los consejos escolares, es decir, para que ir a los despachos, intentar suavizar las cosas, si hay una crítica fuerte contra un profesor, si no es tanto, intentar solucionarlo en una especie de cara a cara, si es con una colaboración con un alumno, que tampoco la cosa salga a trasciende, con lo cual, al final, las actas de los consejos escolares están más blancas que lo de los alumnos y los detergentes, es decir, prácticamente no hay ningún problema, no hay conflicto y de cuando en cuando, a lo mejor, aparece por parte de los alumnos en la parte de ruegos y preguntas, porque esto es otro elemento que generalmente funciona así en la mayoría de los centros escolares, tal como ha sido aquí en los grupos y en las entrevistas un poco denunciado, es que las personas que van a los representantes de alumnos como de padres, que van a participar en el consejo escolar, no se les anuncia antes cuál va a ser el contenido, generalmente, de la reunión, con lo cual, no han discutido ellos previamente, como tal cuerpo o microcuerpo, lo que sí han hecho los profesores, generalmente en el claustro, lo que raramente, a lo mejor, han podido hacer los padres en las asociaciones de padres, pero los que no, prácticamente no, casi nunca, porque se les plantea las cosas en la propia reunión, en la mayoría de los casos, hay siempre excepciones,

son los alumnos, con lo cual, si unimos esos posibles fantasmas de poderse, que cualquier tipo de intervención puede ser utilizada en su contra, la falta de capacidad práctica para la propia participación, y algo como la falta de práctica de hablar en público, es una situación generalmente pública, esa falta de habilidades, y luego el desconocimiento encima de lo que se va a hablar, que les relega a la parte de ruegos y preguntas, que se suele hacer generalmente a muy última hora, ya cuando la mitad de la gente se está levantando, cuando ya la reunión ha durado tres horas, porque profesores, sobre todo, han hecho largas peroratas sobre distintas cuestiones, a cuando se llega a lo que le podría interesar, pues no hay tiempo, se cierra, de todas estas dimensiones, uno no puede más que estar, en este caso, del lado de los alumnos. Además es que, iría todavía a profundizar más en esto, Teresa, parece que desde la administración hay un intento porque todas las decisiones se tomen a través de una serie de canales, de canales formales, que están ahí, y que están muy estructuradas, y resulta que lo que ocurre es que dentro de la propia organización, todas las decisiones realmente van canalizadas informalmente, es decir, las soluciones a esos pequeños problemas, por parte del profesorado, desde la dirección, desde los padres, etcétera, lo intentan y los alumnos personalizar, tratando con el profesor de turno, con el padre del niño que tiene el problema, para que nunca llegue a donde realmente tienen que ser los foros de debate de esos problemas, y además, también, retomando algo que acabas de decir o que has dicho al principio, el centro educativo podría ser precisamente el marco ideal para socializar o educar a los niños en lo que es la participación política, ¿no? La participación política, la que van a tener derecho en el momento en que acaben y salgan de ese centro y se incorporen ya a la vida de adultos, y lo que se les está poniendo es, o se les está presentando es toda la cara de incompetencia política, que pueden trasladar más adelante también a esa participación política de la vida de adultos, ¿no? Claro que sí, en el discurso de los chicos sale precisamente, ellos no lo analizan, ellos describen la situación como lo que tú estás señalando de privacidad del conflicto, es decir, una cosa que es pública, se ha roto una ventana, que han agredido a un profesor, porque es que hay muchos casos completamente diferentes, o al revés, un profesor no sabe casi nunca que un profesor está, entre comillas, fastidiando a un alumno, o que está marginándolo o que lo está dejando en ridículo, como cuentan ellos mismos, ¿no? Entonces, se convierte en un hecho privado como mucho, ya que en el aula lo que se da es matemática, pero no se da, entre comillas, el otro tipo de formación que debería ir siempre impregnando hasta enseñando matemáticas, ¿no? Pues entonces, se privatiza el problema, no se convierte en debate público para mejorar la escuela, y por tanto, en definitiva, lo que hacen es ocultar el conflicto y no abordarlo por la base que es que no es el tutor únicamente el canal de información, porque también ellos señalan, incluso los propios profesores reconocen que cuando han querido llamar la atención a un profesor es muy complicado, ellos mismos dicen que es muy difícil, como tutores, decirle a un colega, colega, esto los asesinó, y como directores lo mismo, es decir, que no hay costumbre de una especie de crítica autocrítica para mejorar la situación, sino eludir el conflicto, por una parte, minimizarlo si es posible, y siempre culpar a los otros que lo que estamos diciendo, tanto en la sesión anterior como en esta. De todas maneras, me da la impresión de que estamos sacando los aspectos muy negativos, cuando yo creo que también podríamos sacar el hecho de que gente que está, lo digo para hacer una

lectura también positiva, que la gente está comprometida, que hay padres que se preocupan, pero luego viene, no lo puedo evitar, la crítica.

Claro, siempre son los mismos, es una minoría, solo vota el 10%, los representantes que salen se entienden entre ellos mismos, jamás informan de lo que ocurre, etcétera. O sea, yo creo que aquel cántico a la participación democrática en las instituciones, de la época de la transición, que se convierte en el 86 en consejos escolares, de alguna manera no se le ha sacado el partido que se le podría sacar. Pero siendo optimista, yo creo que nuestro propio discurso de hoy, esta investigación, que espero que la lea mucha gente, vaya abriendo causas para hacer propuestas.

No, yo aquí quería hacer, es decir, retomando todos estos elementos, formalización, como lo hemos llamado, institucionalización de la participación, como queramos llamarlo, por muy vacía que esté, siempre es mejor que esté a que no esté. Por lo menos que haya canales de participación, a que no haya canales de participación. Lo que pasa es que la cuestión habría que plantearse ahora, porque como un poco llegamos aquí a las conclusiones, parece que están vacíos de contenido, en qué fallan, por qué fallan y cómo rellenarlos sustancialmente de contenido.

Y ese sería, por un lado, el reto. Ahora bien, y eso también no va tanto por dar una visión optimista, sino un poco también por contextualizar por qué está pasando esto en la escuela, y esto que está pasando en la escuela, en los centros escolares, pues no voy a decir que es un reflejo de lo que está pasando afuera, pero sí que tiene que ver con bastantes de las cosas que están pasando afuera, es decir, la participación ciudadana, los movimientos ciudadanos, pues hay que reconocer que son relativamente escasos, salvo en momentos de críticos, de situaciones muy conflictivas, recordamos todas las movilizaciones de junio del 97 con lo de Hermua, etcétera, cuando en momentos ya muy críticos, entonces la gente sale a la calle, pero lo que es en el día a día, en lo cotidiano, pues uno generalmente casi no participa ni en la comunidad de propietarios, a lo mejor participan en otras cosas, menos en la comunidad de propietarios, así que todo este tipo de cosas van generalmente en esa línea, y con eso no quiere decir que por eso nos tengamos que cargar la democracia. Yo creo que hay un elemento más, posiblemente la escuela no esté trabajando bien en el desarrollo de la participación y del compromiso, que significa la participación, de la responsabilidad, un poco, Consuelo, lo decías tú antes, pero también tenemos que reconocer cómo los chicos que están en secundaria, sobre todo los mayores, están tratando de participar, por ejemplo, en ONGs.

¿Por qué están participando y comprometiéndose fuera de la escuela y dentro de la escuela está resultando tan difícil? Yo creo que es una pregunta, es decir, no podemos decir lo que dicen los profesores, no les interesa recordar esto, vienen aquí desmotivados, vienen obligados, es decir, un cántico a que es imposible trabajar con ellos porque no tienen interés por las cosas, y en cambio no es verdad que estén desinteresados, yo creo que hay movimientos diferentes porque sus intereses, es posible que estén alejados de la escuela, y lo que les impulsa a comprometerse sea otro tipo de historia. ¿Qué tiene que hacer la escuela

para motivar en ese sentido? Pues a lo mejor proponer otro tipo de actividades, no lo sé, yo no estoy dentro de una escuela, me gustaría estar más y a lo mejor comentar con ellos, pero yo creo que, en acuerdo, es proponer a los docentes a que escuchen más las demandas de los alumnos, ya no convertir en sartén y mango de la sartén la información que recibas de ellos para actuar en contra y frenar, sino posiblemente animarles y sugerirles a que tomen iniciativas para que sientan ese sentimiento de pertenencia con la escuela, lo que están deseando y se largan. Bueno, yo creo que, aunque nos quedan conclusiones, no las vamos a contar todas porque esperamos que si se publica el libro las podáis leer toda la investigación directamente.

Tengo que decir una cosa, estoy encantada, yo creo que se me nota, de haber trabajado con un equipo que fundamentalmente son sociólogos porque permite a un pedagogo tener otra visión de cómo se analizan los temas de la investigación vistos por ellos y, como ha sido un placer, pues quiero reconocerlo públicamente. Y esta alegría, como veis, pues quiero que la sintáis vosotros haciendo el trabajo, que sé que tiene una fase inicial de sufrimiento y una fase de placer cuando veis que podéis sacar conclusiones interesantes. Buenas noches y muchísimas gracias.

Teresa Bardisa, profesora de Gestión y Dirección de Centros Educativos, Javier Callejo y Consuelo del Val, profesores de la Facultad de Sociología de la UNED, nos han hablado de la participación de los alumnos en las organizaciones escolares, con algunos datos de las conclusiones de una investigación que han realizado sobre los procesos de producción de consensos y conflictos en los centros docentes no universitarios. Una investigación patrocinada por el CIDE, el Centro Nacional de Investigación y Documentación Educativa. Recuerden que los programas emitidos en este curso se pueden escuchar a través de Internet desde las páginas web de la UNED.

La dirección www.uned.es.